

LECCIÓN 18

LA TIERRA NUEVA



Los dos primeros capítulos de la Biblia nos cuentan de la creación de Dios, de un mundo perfecto, habitación de los seres humanos. Los dos últimos capítulos de la Biblia, también nos muestran a Dios creando un nuevo mundo perfecto para la humanidad, solo que esta vez, se trata de una re creación, una restauración de la Tierra que fue desbastada por causa del pecado.

El hogar eterno será un lugar real, un lugar en donde personas reales, con cuerpo y cerebro, podrán ver, oír, hablar y sentir, en fin, personas reales en la plenitud de sus facultades, como lo eran Adán y Eva al salir de las manos del Creador. ¿Cómo será esta Tierra Nueva? ¿Cómo será vivir allá? ¿Qué haremos cada día? En esta lección descubriremos acerca del maravilloso plan que Dios tiene para nosotros.

ESTUDIANDO JUNTOS

● 1. ¿Cómo era la Tierra antes del pecado?
Génesis 1:31

La Biblia afirma que Dios creó la Tierra “para ser habitada” (Isaías 45: 18). Al término de la creación de todas las cosas, después de haber hecho al hombre a su imagen y semejanza, Dios declaró que todo lo que había hecho era “bueno en gran manera” (Génesis 1: 31). Las flores con todos sus matices y colores, el canto de los pájaros, los ríos y todas las bellezas naturales reflejaban la bondad y el amor y la perfección del carácter divino. Todo era armonía. No existía el mal, ni mancha ni defecto. Todas las criaturas vivían acorde al ideal designado por el Creador, y estaban capacitadas para cumplir el propósito para el cual habían sido creadas.

El propósito divino para el ser humano, era que se multipliquen para llenar la Tierra, que dominasen la creación (Génesis 1: 28), ejerciendo bondadoso cuidado sobre sus criaturas (Génesis 1: 26). Cuando Dios concluyó su obra creadora,

el sexto día (Éxodo 20: 11), descansó el sábado de todo lo que había hecho, entonces Dios bendijo este día y lo santificó (Génesis 2: 2- 3). El sábado fue el día dado al ser humano como memorial de la creación, para suplir la necesidad humana de hacer una pausa para adorar a su Creador.

● **2. ¿Qué hecho alteró el orden de la creación? Romanos 5:12.**

El mundo fue impactado por el pecado de nuestros primeros padres. La Biblia, en Génesis 3, registra este triste episodio. Adán y Eva fueron creados perfectos, sin maldad en sus corazones. Si hubiesen confiado en su Creador y hubiesen permanecido obedientes a su Palabra, hubiesen sido felices eternamente, sin jamás haber experimentado el dolor y el sufrimiento. Dios les advirtió: *“Puedes comer de todos los árboles del jardín; pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que comas de él, ciertamente morirás”* (Génesis 2: 16- 17).

Pero a pesar de la advertencia, desobedecieron. El resultado fue desastrosador, toda la naturaleza fue afectada. Los animales se volvieron feroces, peligrosos y hostiles. La tierra comenzó a producir abrojos y espinas, y consecuentemente el trabajo humano se hizo mucho más difícil (Génesis 3:8-19).

Al rebelarse contra Dios, Adán y Eva no solo perdieron el derecho al árbol de la vida, lo que los llevó a morir y a heredar la muerte a sus descendientes, sino también ahora su naturaleza tenía una fuerte tendencia hacia el mal. De este modo el propósito original de Dios fue truncado. Pero la voluntad de Dios para con su creación no podía ser frustrada ni anulada. Por esto anunció el plan de redención con el fin de salvar de la muerte a la humanidad caída (Génesis 3: 15).

● **3. ¿Por qué la Tierra será renovada? Isaías 24:5-6.**

Como consecuencia de la desobediencia, inmediatamente Adán y Eva contemplaron los efectos terribles del pecado. Su hijo Caín, por haber procedido equivocadamente, no obtuvo la aprobación divina, mientras que Abel, su hermano menor, recibió el favor de Dios por su obediencia. Movidado por el orgullo y la envidia, fue poseído de una gran ira, se enfureció contra Dios y contra su hermano y lo mató (Génesis 4: 3- 8).

La Tierra ya había recibido la maldición a causa del pecado de Adán y Eva, y ahora recibe una nueva maldición a causa del homicidio de Caín (Génesis 4: 10- 15). Los capítulos siguientes del libro de Génesis presentan el triste relato de cómo se extendió la maldad. Toda la Tierra fue tomada por la violencia, sensualidad, libertinaje e injusticia y esto causó dolor en el corazón de Dios (Génesis 6: 6). Era necesaria la intervención divina, entonces, Dios trajo el diluvio. Así pereció aquella generación, excepto Noé y su familia. ¡Solo ocho personas!

El apóstol Pedro, después de mencionar el episodio del diluvio, en el cual perecieron los habitantes de la Tierra, menciona que la Tierra ahora está reservada para el fuego: *“Pero por la misma palabra, los cielos y la tierra que ahora existen están reservados para el fuego, guardados hasta el día del juicio y de la destrucción de los hombres impíos”* (2 Pedro 3: 7). El agua y el fuego son elementos elegidos por Dios para purificar el planeta.

● **4. ¿Después de cuáles acontecimientos la Tierra será purificada y restaurada? Apocalipsis 15: 1; 20: 7, 10, 14, 15; 21: 1, 5.**

Apocalipsis nos dice que la Tierra será dramáticamente afectada por las plagas que serán derramadas poco antes del regreso de Jesús. Pedro escribe que, en el “día del Señor”, refiriéndose al regreso de Jesús, los elementos de la Tierra arderán y serán consumidos (2 Pedro 3: 10). Los impíos morirán y Satanás permanecerá prisionero en medio de la destrucción del planeta hasta que se cumplan mil años. Pasados los mil años, Satanás se liberará porque Dios resucitará a todos los impíos para el juicio condenatorio, el juicio final. En este momento, Satanás realizará su último esfuerzo.

La Nueva Jerusalén descenderá del Cielo con todos los salvos (Apocalipsis 21: 2). Y Satanás reunirá a todos los perdidos de todas las generaciones, para la última gran batalla.

Mientras marchan hacia la ciudad, Dios enviará fuego del Cielo que los consumirá. Satanás, sus ángeles y los impíos, serán lanzados dentro del “lago de fuego y azufre”, serán exterminados para nunca más existir (Apocalipsis 20:9, 10, 14).

● 5. **¿Qué tan renovada será la Tierra?**
Apocalipsis 21:5.

Una vez destruidos Satanás, sus ángeles y los impíos, toda la Tierra será restaurada. Así se cumplirán las palabras del profeta Isaías: “*Porque he aquí que yo creo cielos nuevos y tierra nueva. No habrá más memoria de las cosas primeras, ni vendrán más al pensamiento*” (Isaías 65:17).

Esto nos demuestra que no quedará vestigio algún de maldad y “no habrá más maldición” sobre la Tierra (Apocalipsis 22:3). Jesús declaró “*he aquí hago nuevas todas las cosas*” (Apocalipsis 21:5). La Biblia es clara en decir que “todas las cosas serán restauradas (Hechos 3:21). “*Aun la creación misma será librada de la esclavitud de la corrupción, para entrar a la libertad gloriosa de los hijos de Dios*” (Romanos 8:21).

● 6. **¿Cómo serán los animales en la Tierra Nueva?** Isaías 65: 25.

En los versículos 17 al 25, Isaías describe nuevos Cielos y nueva Tierra que serían creados si Israel hubiese escuchado los mensajes de los profetas y hubiese cumplido el propósito divino después de volver del cautiverio. Pero Israel falló, entonces estos versículos se aplican también, a los nuevos Cielos y la Nueva Tierra al final del milenio. Bajo el gobierno de Cristo se establecerá un nuevo orden. No existirá más derramamiento de sangre ni crueldad. Los instintos de los animales serán transformados por completo. Jesús prometió: “*he aquí que hago nuevas todas las cosas*” (Apocalipsis

21:5). Habrán cambios, tanto en el mundo animal como en la vida humana. “*El lobo y el cordero pacerán juntos...*” (Isaías 65:25). “*... y no habrá más muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas ya pasaron*” (Apocalipsis 21:4).

● 7. **¿Dónde será la morada eterna de Dios?**
Apocalipsis 21:3.

El trono de Dios y la sede de su gobierno universal, según las Escrituras, estarán en la Nueva Jerusalén, que descenderá del Cielo (Apocalipsis 21:2, 3, 5). Por lo tanto la capital de la Tierra Nueva es Jerusalén. En el lenguaje hebreo, Jerusalén significa “ciudad de paz”. Es decir, su nombre reflejará la realidad, porque su rey será el Mesías y su gobierno se caracteriza por la fidelidad, justicia y paz (Isaías 11:5).

Los dos primeros capítulos de la Biblia describen un mundo sin pecado, sin maldición y sin muerte. Los dos últimos del Apocalipsis describen la Tierra restaurada, la Tierra Nueva. El propósito original de Dios en la creación, se cumplirá en la vida de los salvos que vivirán eternamente en la presencia de Cristo.

● 8. **¿Reconoceremos a nuestros familiares y amigos en la Tierra Nueva?** Mateo 8:11.

En el reino del Cielo, Abraham, Isaac y Jacob conservarán su identidad. Así como los discípulos reconocieron a Jesús después de la resurrección, los salvos también reconocerán sus familiares y amigos con quienes compartieron sus vidas. Será extraordinario vivir en la presencia de Dios el Padre, con nuestro Salvador Jesucristo y con el Espíritu Santo. Además tendremos la compañía de los ángeles y viviremos como una eterna familia.

● 9. **¿Qué actividades desarrollarán los salvos en la Tierra Nueva?** Isaías 65:21; 66:23.

La Tierra Nueva será la restauración del plan original de Dios para la humanidad. La Biblia dice que los redimidos construirán casas y habitarán en ellas, esto implica proyectar, edificar, amoblar y mucho más. A partir de la palabra “habitar”, podemos formar una imagen muy amplia de varias actividades relacionadas con el diario vivir.

De acuerdo con el libro de Apocalipsis, la principal actividad de los redimidos será la adoración al Cordero. El verbo empleado en Apocalipsis 22: 3, se lo traduce como “servicio” y está en directa relación al servicio o adoración en la casa de Dios. Libres de toda maldición, libres del dominio de la muerte, en íntima comunión con Dios, quien habitará con ellos, los redimidos se postran en alegre devoción para adorar a Jesús, Aquel que hizo que el Cielo sea una realidad. El cántico desempeñará un papel importante en la adoración celestial (Apocalipsis 14:3; 15: 2- 4).

Tanto durante el milenio en el Cielo, como después en la Tierra Nueva, los justos compartirán el gobierno con Dios. Reinarán “con Cristo” (Apocalipsis 22:5). La Tierra Nueva será un lugar de supremo compañerismo entre los redimidos y éstos con los seres celestiales. Dios habitará en medio de su pueblo (Apocalipsis 21:3). En íntima y dulce comunión los redimidos aprenderán a conocer a Dios. Mediante este relacionamiento conocerán los caminos de Dios (Miqueas 4: 1, 2), de su poder manifestado en la creación y recreación. Y podrán unirse al coro celestial, en el cántico: *“Digno eres Tú, oh Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, la honra y el poder; porque Tú has creado todas las cosas, y por tu voluntad tienen ser y fueron creadas”* (Apocalipsis 4:11).

Alabarán también los méritos de Cristo *“Porque Tú fuiste inmolado y con tu sangre has redimido para Dios gente de toda raza, lengua, pueblo y nación. Tú los has constituido en un reino y sacerdotes para nuestro Dios, y reinarán sobre la tierra”* (Apocalipsis 5:9, 10). El sábado continuará siendo el día en que *“vendrán todos a adorar delante de mí, dice el Señor”* (Isaías 66:23).

CONCLUSIÓN

● 10. ¿Qué garantía podemos tener de que el mal no surgirá más? Apocalipsis 21:4 5; 22:3.

La Tierra será purificada de toda injusticia no quedará ningún vestigio de maldad. Los recuerdos no nos causarán angustia, pesar o sufrimiento y el conocimiento del gran conflicto será una salvaguarda. Jesús le dijo a Juan: *“...He aquí yo hago nuevas todas las cosas”*. Y ordenó: *“Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas”* (Apocalipsis 21:5).

“El gran conflicto ha terminado. Ya no hay más pecado ni pecadores. Todo el universo está purificado. La misma pulsación de armonía y de gozo late en toda la creación. De Aquel que todo lo creó manan vida, luz y contentamiento por toda la extensión del espacio infinito. Desde el átomo más imperceptible hasta el mundo más vasto, todas las cosas animadas e inanimadas, declaran en su belleza sin mácula y en júbilo perfecto, que Dios es amor” (EGW. El Gran Conflicto, p. 657).

MI DECLARACIÓN DE FE

● Marque con una X si está de acuerdo con las siguientes declaraciones:

() Creo que después de los mil años esta Tierra será totalmente purificada y restaurada por Dios para ser su eterna morada junto a los redimidos.

() Creo que el Cielo y la Tierra Nueva son lugares reales donde los salvos “reinarán” con Cristo.

() Acepto a Jesús como mi Salvador personal y deseo vivir con Él todos los días de mi vida.

BENDICIÓN FINAL

“Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús”. Filipenses 4:7.